

42. Solo Dios produce el cambio.

Lectura Bíblica: Efesios 2:4-7
Texto: Romanos 6:6.
Himno: 131 - 259

INTRODUCCIÓN

Los muertos en pecado son destinados a la ruina eterna. "Pero Dios" interviene para evitarlo. "Su gran amor" se demuestra en resucitarnos de los muertos por medio de su poderoso evangelio.

1. Dios muestra su misericordia y amor. Ref. Ef. 2:4.
 - a. nos salvó por su misericordia. Ref. Tit. 3:4-6.
 - b. renacemos para una esperanza viva. Ref. 1 Pe. 1:3.
2. A pesar del estado del hombre. Ref. Col. 2:13a; Ro. 3:21-26.
3. Dios cambia nuestras vidas en forma radical. Ref. Ef. 2:5.
 - a. nos dio vida cuando estábamos muertos en delitos y pecados. Ef. 2:1.
 - b. Jesús al que quiere le da vida. Ref. Jn. 5:21.
 - c. El Espíritu es que da vida. Ref. Jn. 6:63; Ro. 8:2.
 - d. Nos dio vida juntamente con Cristo, para perdonar nuestros pecados. Ref. Col. 2:13b.
4. Juntamente con Cristo, "nos resucitó". Ref. Ef. 2:6a.
 - a. espiritualmente "de los muertos". Ref. Col. 2:12.
 - b. para andar en vida nueva. Ref. Ro. 6:4-5.
 - c. nos conviene buscar las cosas de arriba. Ref. Col. 3:1-3'
5. "nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús". Ref. Ef. 2:6b
 - a. "Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono" Ref. Ap. 3:21.
 - b. Las aspiraciones del cristiano son celestiales. Ref. Filp. 3:20; Col. 3:2.
6. El propósito de Dios.
 - a. Mostrar las riquezas de su gracia. Ref. Ef. 2:7.
 - b. en el tiempo futuro. Ref. I Ti. 1:16.

CONCLUSIÓN

Lo que Dios ha hecho, es con el fin de poder continuar demostrando su gracia abundante a través de las edades venideras.